



## El agua herramienta clave en la reconstrucción económica tras el COVID19.

La presidenta de la UE, Ursula Von der Leyen, decía hace unos días que “ahora Europa necesita construir una Europa resiliente, verde y digital”. El sector del agua es un sector esencial que afecta a la práctica totalidad de la actividad humana y biológica, y que debe ser una parte esencial de esta transformación. Naciones Unidas, junto con otros organismos internacionales, ha destacado el agua como un factor de riesgo estructural, a escala global, para la economía, los ciudadanos y el medioambiente<sup>1</sup>. En el caso de Europa, las previsiones sobre el clima indican que aumentarán las precipitaciones en el Norte de Europa y disminuirán en el Sur. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) pone de relieve los crecientes retos para el regadío, la energía hidroeléctrica, los ecosistemas y la población. Las acciones clave para conseguir una adaptación más eficaz y mejorar la resiliencia ante los eventos extremos en la región incluyen: mejorar la eficiencia hídrica y aplicar estrategias para el ahorro de agua; monitorizar y compartir datos sobre la cantidad y la calidad del agua; mejorar la coherencia de la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastre hidrológico; y atraer financiación de múltiples fuentes. Además, la OMS señala la relevancia del nexo agua-salud<sup>2</sup> como factor clave para la seguridad hídrica y alimentaria.

En junio de 2019 se publicó la *Taxonomy Technical Report*, documento impulsado por la Comisión Europea para desarrollar la estrategia de la UE para las finanzas sostenibles, y se integra en el contexto de cumplimiento por parte de la UE del Acuerdo de París y la Agenda 2030. El documento establece recomendaciones sobre criterios técnicos en relación al uso sostenible y protección de los recursos hídricos, y resalta la importancia del agua para identificar, catalogar y evaluar las actividades que son susceptibles a mitigar los efectos del cambio climático, y qué actividades económicas son sensibles a un riesgo de transición, diferenciando entre las que pueden adaptarse y las que no podrán ser consideradas como “verdes”. **El agua es un elemento clave para la recuperación económica por su carácter transversal y la universalidad de su papel.** Esto afecta, además de su disponibilidad en las condiciones de calidad y cantidad adecuadas, a su relación intrínseca con el clima, con las infraestructuras, la biodiversidad, la alimentación, el turismo y la energía. 3 de cada 4 puestos de trabajo dependen de contar con un adecuado abastecimiento del agua.

Es fundamental aprender de la experiencia acumulada y los logros alcanzados en 20 años de aplicación de la Directiva Marco del Agua-DMA, y en esta etapa de reconstrucción, hay que seguir velando por la atención de las demandas, por la seguridad hídrica, pero garantizando un uso racional y sostenible del recurso, protegiendo las masas de agua, promoviendo su buen estado y previniendo su deterioro. Y, en el contexto de la DMA, es fundamental **cumplir con el principio de recuperación de costes**. El carácter público no comporta gratuidad, sino que, por exigencia de la DMA y para garantizar la sostenibilidad de las infraestructuras en el medio y largo plazo, así como la racionalidad en el consumo, debe trasladarse el coste al usuario a través de tasas o tarifas, **garantizando siempre el acceso universal al agua**, como derecho humano.

Proponemos un impulso a la gestión sostenible e inteligente del agua a través de las siguientes propuestas:

<sup>1</sup> <https://www.unwater.org/publications/world-water-development-report-2020/>

<sup>2</sup> OMS, Water, Sanitation, hygiene, and waste management for the covid-19 virus, 19 March 2020



- **Renovación de las infraestructuras:** Según datos de Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento-AEAS<sup>3</sup>, en la actualidad se está invirtiendo alrededor de un 70% menos de lo necesario en la renovación de las infraestructuras del ciclo urbano del agua, lo que conlleva un progresivo y preocupante envejecimiento de las infraestructuras, junto a una fuerte obsolescencia técnica. Según este estudio de AEAS las necesidades de inversión per cápita en Aragón, para renovar los activos en período técnico máximo en el que los sistemas de abastecimiento y saneamiento no se ven perjudicados de manera insostenible por el envejecimiento y degradación de estas infraestructuras, es de entre 50 y 60 €/habitante/año.
- **Impulso de la circularidad en el sector del agua.** Europa tiene el objetivo para el 2025 la reutilización de más de 6.000 millones de m<sup>3</sup> al año. Es necesario impulsar la reutilización de agua en la agricultura y en sectores tradiciones con elevados consumos como el sector agroindustrial, el sector papelerero, el sector químico y el sector turístico. Se espera que la economía circular genere 0,6 billones de euros de facturación anual para 2030 a las economías de la UE, lo que lleva a un aumento del PIB del 7%. La circularidad del agua también debe incluir la **valorización** de todos los recursos vinculados al agua, nutrientes, minerales, productos químicos y metales, así como la energía, vinculados al consumo de agua de todas las actividades (doméstica, industrial y agrícola), así como la **recarga de acuíferos**. Aragón tiene que impulsar la **innovación** y desarrollo de las tecnologías de tratamiento de agua que faciliten la reutilización y valorización.
- **Digitalización del sector del agua** y su integración en **plataformas digitales** avanzadas que impulsen el conocimiento, faciliten la toma de decisiones y contribuyan a la eficiencia de su gestión, consumo y tratamientos. Esta transformación digital es imprescindible para avanzar en la reducción en la demanda energética en municipios y emisiones de CO<sub>2</sub>. La reducción de los gastos operativos para los municipios en el tratamiento del agua y el saneamiento representan en promedio entre el 30 y el 50% de ahorro de las facturas municipales de energía<sup>4</sup>. Esta transformación digital también debe generalizarse en el sector agrario a través de la innovación y el desarrollo de tecnologías avanzadas de riego y fertilización que reducen el consumo de agua y el impacto ambiental en los ecosistemas, así como en el desarrollo de la cuenca digital.
- Intensificación y ampliación de los avances en la **eficiencia en el uso del agua en el regadío** y minimizar las afecciones por **contaminación difusa** y **deterioro de los ecosistemas acuáticos**. Coordinación del **nexo agua-energía-alimentos-ecosistemas**. Los retos del agua deben tener en cuenta la seguridad alimentaria, la gestión eficiente, los sistemas de tratamiento y depuración del agua y los servicios ecosistémicos.
- Mejora la **Gobernanza adaptativa del agua**, bajo un enfoque de gestión de riesgos climáticos<sup>5</sup>, fortaleciendo la participación pública, la transparencia, un sistema de tarifas justo e inclusivo y la colaboración público-privada que genere empleo y capacidad inversora. La gobernanza es un aspecto fundamental para resolver los retos de abastecimiento y saneamiento de los municipios aragoneses en cuanto a tamaño y dispersión, integrando factores de economía de escala que directamente reflejen criterios de **eficiencia y eficacia** y a su vez dando **soporte** a estos municipios.

<sup>3</sup> [http://blogs.uned.es/catedra-aquae/wp-content/uploads/sites/111/2019/10/2019\\_UNED-AEAS.pdf](http://blogs.uned.es/catedra-aquae/wp-content/uploads/sites/111/2019/10/2019_UNED-AEAS.pdf)

<sup>4</sup> <https://watereurope.eu/wp-content/uploads/2020/04/A-Water-Smart-Society-for-a-Successful-post-COVID19-recovery-plan.pdf>

<sup>5</sup> <http://www.oecd.org/environment/cc/g20-climate/una-sintesis-investing-in-climate-investing-in-growth.pdf>